

Escrito por: tonimorelos

Resumen:

Supe entonces que la mujer de Sinaloa y sobre todo de Los Mochis es ardiente; que entre las profesoras hay unas que adem´s; de buenisimas, son supercalientes; lo mejor fue cuando se dej´s; encular; somos amantes y cogemos con verdadero placer, ella est´s; enculada conmigo y le rinde verdadero culto a mi verga, y a mi encanta su forma de coger.

Relato:

La conocí en una reuni&ocute;n sindical de maestros en el DF; ella 13 años mayor que yo, chaparrita, llenita, pero con unas nalgas y unas tetas deliciosas, entallada en unos jeans que resaltaban su cuerpo, destilando cachondería y sensualidad. A sus 45 años la profesora estaba que se caía de buena; hablamos, intercambiamos correos, y yo conmocionado por sus ojos coquetos y por ese cuerpo que puso mi herramienta superdura. Por el msn continuamos después; la amistad, subiendo cada vez m´s; la intensidad er&ocute;tica de las conversaciones, de manera indirecta pero muy obvia; ella me decía que cuando la visitaba en Los Mochis. Ella divorciada, vive un nuevo matrimonio con alguien que se pasa grandes temporadas en los EEUU trabajando. Por vía de mensajes de cel, en horas de la noche o de la madrugada me escribía, nos llam´s;bamos ya con conversaciones sexuales, hasta que me decidía viajar a Los Mochis, desde el DF. El viaje fue largo, tedioso, pues el autobús; hace casi 24 horas; tuvo que coincidir con que su marido se encontrara en el gabacho. Pas&ocute; por mía la terminal, fuimos a tomar un cafés;, pero ya nuestros cuerpos se reclamaban con ansiedad, los dedos se rozaban, las manos se estrechaban, y unos buenos besos de intercambio, yo admire sus nalgas, las toque y le dije: est´s;n riquisimas. Me mir&ocute; y dijo: son tuyas. Traía una botella de vino; propuso que fués;ramos a un motel que est´s;a la salida de Los Mochis, rumbo al mar; le dicen El Popeye; Ya en la habitaci&ocute;n las caricias subieron de tono; la besés; en la boca, las orejas, la mordisquea en el cuello, la nuca, bajando a sus pechos; ahí fue cuando se deton&ocute; la explosividad de la maestra... Me avent&ocute; sobre la cama, me desvesti&ocute; y empez&ocute;a mamarme la verga, por un buen tiempo; yo le implorés; que hiciés;ramos un 69 y fue delicioso; su sabor marino espectacular... Después; arriba de ella la penetrés;, fue extraordinario...ella me vir&ocute; y me mont&ocute;, cabalg´s;ndome, y gimiendo como una hembra ardiente, viniés;ndose varias veces, y expresando que el encantaba mi verga, que estaba deliciosa, dura, que por eso le gustaban m´s; j&ocute;venes que ella; yo acariciaba sus nalgas, besaba sus tetas, nos bes´s;bamos en los labios. Ella gemía, gritaba, aullaba, pues le encanta la verga.

Pedí; ir atrás de ella; se puso en cuatro, y antes de penetrarla le mame la panocha nuevamente, y abriendo sus nalgas le di lengua analmente, lo que le encantó. Antes de penetrarla le pase la cabeza de mi miembro por la orilla de su panocha, hasta que ella la tomó con brusquedad y se la metió. Fue delicioso, se vino otras veces, antes de que yo le preguntara donde quería la lecha, me dijo que adentro; Descansamos, faltaban dos días más en esa primera visita, 48 horas más de coger y coger; otras veces fui a Los Mochis, o nos vimos en Guadalajara o el DF; Una vez en Guadalajara fue con otra maestra, y fue una noche enloquecedora de trio, otra vez fue ella y dos amigas más. Supe entonces que la mujer de Sinaloa y sobre todo de Los Mochis es ardiente; que entre las profesoras hay unas que además de buenisimas, son supercalientes; lo mejor fue cuando se dejó enular; somos amantes y cogemos con verdadero placer, ella está enculada conmigo y le rinde verdadero culto a mi verga, y a mi encanta su forma de coger. Seguiré relatándoles; pero esa maestra, para reponer fuerzas me llevo al aguachile, mientras debajo de la mesa no dejaba de acariciarme la verga, a la que más tarde puso vaporud, antes de mamarmela, provocándome una sensación muy excitante … espero sus comentarios.